

Precios de suscripción.

En Pamplona, una peseta al mes. Fuera, tres pesetas cincuenta céntimos trimestre. Extranjero y Ultramar, diez id. id. ANUNCIOS Y COMUNICADOS. En primera plana, cincuenta céntimos de peseta, por cada línea. Anuncios preferentes, primera inserción, á diez céntimos línea. Las siguientes á cinco id. id. Los de cuarta plana, á precios convencionales. Número suelto, cinco céntimos. Atrasado, 15 céntimos.

LAU-BURU.

DIARIO DE PAMPLONA.

Dios y fueros.

Puntos de suscripción.

PAMPLONA. En la Administración, Plaza del Castillo número veinticinco. FUERA DE PAMPLONA. Por corresponsales ó giro á favor de la Administración en libranza ó sellos de correos. DIRECCION Y REDACCION. Plaza del Castillo, número veinticinco, planta baja.

A nuestros abonados.

Suplicamos á los señores suscritores de fuera de la capital que se hallen en descubierto con la administración del LAU-BURU, procuren saldar sus cuentas con la misma, para evitar los quebrantos á que da lugar la morosidad de algunos de los abonados. Ninguno de estos dejará seguramente de comprender que son considerables los gastos que exige una publicación diaria de la índole de nuestro periódico; y esperamos, por lo tanto, que aquellos á quienes va dirigido este aviso, enviarán á la brevedad posible á esta administración las cantidades que adeuden, ya sea en metálico ya en sellos de correo ó libranzas del Giro Mutuo.

ESTUDIOS FORESTALES.

IV.

INFLUENCIA DE LOS MONTES EN LA TEMPERATURA DEL SUELO.

Por lo ya dicho se vé la importancia de la temperatura del suelo en la humedad del mismo; y aquí añadiremos que su acción se extiende á la vegetación, habiéndose determinado en fisiología que la regularidad de la temperatura del suelo no cede en importancia á la regularidad de la temperatura atmosférica. Esto sentado, y antes de exponer los resultados obtenidos por las observaciones, conviene advertir que la temperatura del suelo depende en su mayor parte de la intensidad y duración de los rayos solares, que lo calientan de distinto modo, según su poder absorbente, la capacidad calorífica ó calor específico y la fuerza conductora de los rayos caloríficos. El enfriamiento del terreno se efectúa por la radiación del calor absorbido. Por la relación entre el enfriamiento y el calentamiento se expresa la temperatura, que se conserva constante, se eleva ó baja, según que aquella relación es constante, ó que el enfriamiento es menor ó mayor que el calentamiento.

Los montes, no ejercen evidentemente acción directa en la duración é intensidad de los rayos solares, porque este factor depende de la posición geográfica del sitio, de su altitud, exposición é inclinación del terreno. Lo mismo puede decirse del poder absorbente, capacidad y conductibilidad caloríficas; propiedades inherentes á la naturaleza de los terrenos. En cambio tie-

ne grande influencia en el calentamiento, de modo indirecto, y oponen un fuerte obstáculo á la radiación, porque:

1.º Con el follaje absorben y reflejan una porción considerable de los rayos caloríficos destinados á calentar el suelo, disminuyendo así su intensidad. Esta acción varía, como es natural, con las especies leñosas que constituyen el monte, su espesura y la estación.

2.º Conservando el suelo siempre húmedo y teniendo el agua la capacidad calorífica máxima, el suelo arbolado se hace capaz de calentarse más que cualquiera otro.

3.º Como la humedad del suelo arbolado se mantiene casi constante en todo el año y á distintas profundidades, la temperatura no se halla expuesta á cambios bruscos, pues la humedad, á la vez que en la atmósfera, distribuye el calor en el suelo; porque si el agua tiene el poder calorífico máximo, posee la propiedad de enfriarse más lentamente que todos los demás cuerpos.

4.º El enfriamiento del suelo arbolado disminuye también á causa de que el follaje impide la radiación del calor.

5.º Esta acción es favorecida por el mantillo que obra como el agua, pues á una gran fuerza calorífica une un enfriamiento bastante lento; y además impide la radiación de la tierra que está debajo.

6.º Por último, la mayor humedad atmosférica del monte es un obstáculo al enfriamiento rápido.

Por la experiencia, se ha obtenido:

1.º Que en cualquier terreno, desnudo ó arbolado, disminuye la temperatura de arriba á abajo durante la primavera y el verano, y aumenta en el otoño é invierno.

2.º Que la temperatura es siempre menor en el monte que en el campo y la diferencia, resultado medio de cinco observaciones, (en la superficie y á profundidades de 1/2, 1, 2 y 4 pies) es de 1.59 grados en la primavera; 3.22 en verano, 1.22 en otoño y solo 0.02 en invierno.

3.º Que las diferencias entre los valores máximo y mínimo de la temperatura en el terreno desnudo y en el arbolado, son:

Table with 3 columns: Location, Maximum, Minimum. Rows include 'En la superficie', 'A 1/2 pie de profundidad', and depths 1, 2, 3, 4.

Los montes, por consiguiente, suavizan las temperaturas extremas del suelo, manifestándose su acción mucho más en los máximos y capas superficiales, que en los mínimos y capas profundas.

4.º Que las variaciones de la temperatura en las diversas capas del suelo arbolado son mucho menos marcadas que en el suelo desnudo, como lo demuestra el siguiente estado:

Temperatura del suelo.

Table with 4 columns: Lugar de la observación, Primavera (Campo, Monte), Verano (Campo, Monte). Rows include 'En la superficie', 'A la profundidad de medio pie', and depths 1, 2, 3, 4.

Temperatura del suelo.

Table with 4 columns: Lugar de la observación, Otoño (Campo, Monte), Invierno (Campo, Monte). Rows include 'En la superficie', 'A la profundidad de medio pie', and depths 1, 2, 3, 4.

Este cuadro confirma lo anteriormente expuesto y manifiesta además, que la influencia de los montes en la temperatura es máxima en el verano, y por consiguiente, en los países cálidos; nula ó muy pequeña en los meses fríos. Puede también explicarse esto porque durante el invierno los montes de especies caducas, hallándose desprovistos de hojas, hay poca diferencia entre el suelo arbolado y el desnudo, y en los de hojas persistentes, la menor radiación nocturna equilibra casi la disminución en el calentamiento diurno.

R. Alvarez Sereix.

Correspondencia.

Madrid 8 de Octubre de 1883.

Sr. Director del LAU-BURU.

Querido amigo: á las seis y media de la tarde creíase en Madrid ayer que estaba hecha la crisis, ó mejor, deshecho el ministerio: dió motivo á pensarlo así el haber salido á dicha hora del Consejo de ministros el Sr. Sagasta, encaminándose á palacio, según unos, á la estación del Norte á recibir á D. Isabel, según otros. Y esto último fué la verdad: Sagasta dejó el Consejo para recibir á la reina madre, y es el caso que la reina madre no vendrá hasta hoy, por donde se ve que buenas noticias tiene el gobierno de cosas que le importan. Volvió Sagasta al Consejo y éste continuó hasta las ocho y media.

La más impenetrable reserva guardaron los ministros respecto á los asuntos tratados; pero ya indiqué que la reunión obedecía á noticias de las negociaciones con el gobierno francés.

Es asunto espinoso y ni sé ni puedo decir más de lo que ayer dije: continúan los dimes y diretes entre aquel gobierno y el nuestro; el contenido de los telegramas del duque de Fernán-Núñez se ignora; pero se cree que todo lo que dicen se reduce á presentar al gabinete, Ferry en actitud remolona, sin querer hacer más de lo que ha hecho. Supuesto lo cual, tampoco se sabe la resolución que adoptaron los ministros: si bien se dice que no quieren dejar las cosas así y que esperan nuevos telegramas del embajador, que podrán determinar tal vez, la retirada de éste. Lo más verosímil y lo que la mayoría piensa, es que el proceso entablado se sobreseerá.

Es llegada, pues, la sazón de declararse en crisis el gabinete; y parece que mientras Sagasta se fué, los ministros hablaron del asunto anoche. Ahora vá de veras. Los ministeriales, que callaban como muertos, al ser preguntados hoy, confiesan que hay algunos ministros que desean descansar de las fatigas del gobierno.

Entre estos ministros figura en primera línea el Sr. Gamazo, que fué el que se opuso al viaje á Alemania, después siguen Gullon y Martínez Campos y todos los demás, y ninguno.

Pero la incógnita sigue siendo incógnita. Hoy, aparece todo posible; Sagasta con un gabinete de fusionistas solos ó con izquierdistas; Posada-Herrera y Cánovas.

Los negocios de crisis, más que ningún negocio político, son tratados especialmente detras de la cortina, y no hay que buscar en ellos leyes inmutables, ni principios de filosofía de la historia.

Dicho lo cual, y con las debidas reservas, D. Práxedes lucha con una porción de enemigos á cual más temible; pues además de los públicos y que no hay que decir quienes son; cuenta entre los elementos palaciegos con una oposición cordialísima, oposición que podrá muy bien inclinar el ánimo del monarca hacia otras personas.

Entre esos mismos elementos, el que goza de

(10) FOLLETIN DEL LAU-BURU.

PIERRES Y MARIA.

co y sombrío; crispáronsele las manos, atónito, espantado, suspendió la lectura, salióle del pecho profundísimo quejido y quedóse inmóvil como herido por un rayo.

Pierres le contemplaba desfavorido, Joanes temblaba y en tanto el anciano con el pergamino en la siniestra mano, con la diestra sobre el corazón que amenazaba saltársele del pecho y con los ojos desmesuradamente abiertos, fijos en el cielo, parecía una estatua del dolor.

Breves momentos le duró este estado; las hinchadas venas y el amarotado rostro del anciano indicaban un horrible sufrimiento. Por fin el agramontés salió de su estupor y con inseguro y vacilante paso se dirigió á la puerta de la cabaña. Allí se dió cuenta de la presencia de su hijo y de la de Joanes que espantados le contemplaban y con voz ronca y breve—Pierres, dijo, ordena que mis gentes se pongan al punto sobre las armas; tú, Joanes, añadió, llama á un heraldo.

Cuando el anciano se vió solo, dió rienda suelta á sus dolores y á sus pensamientos. ¡Rey don Juan! gritó con voz terrible; ¿es este el pago que guardabas á mis servicios? ¿este el premio de veinte cicatrices alcanzadas por tu causa? ¿cua-

una villana traición quieres adornar las sienes del guerrero encanecido en las batallas?

¡Ah miserable humanidad! esclava de las pasiones, cobarde cortesana del crimen, no, no domeñarás mi corazón. Pero doblar la frente ante el que aborrezco, besar la mano de quien quisiera sepultar en los abismos infernales, prosternarme, brindar amistad á quien ya iba á ahogar entre mis brazos... Sin embargo es preciso; cuando la patria pelagra, el que no acalla sus pasiones, el que no retuerce su corazón preñado de venganzas, el que no se arranca del pecho los particulares sentimientos, es un miserable que clava agudo puñal en el doliente corazón de la desdichada madre, cuando cercada de espantoso riesgo, convulsa y desfavorida le demanda socorro.

Pero yo sabré humillarme y mendigar, si me nester fuera, la necesaria ayuda. Navarra, patria mía, á tu influjo siento fortalecerse mi corazón. Intereses de partido, pasiones de bando, venenosas sierpes que destrozais mi corazón, mordedlo, desgarradlo, no me arrancaréis un solo quejido. Los ayes de Navarra llenan ya mi alma y no dejan espacio para otras quejas ni para otros dolores.

Intereses de partido, pasiones de bando, venenosas sierpes que destrozais mi corazón, mordedlo, desgarradlo, no me arrancaréis un solo quejido. Los ayes de Navarra llenan ya mi alma y no dejan espacio para otras quejas ni para otros dolores.

Intereses de partido, pasiones de bando, venenosas sierpes que destrozais mi corazón, mordedlo, desgarradlo, no me arrancaréis un solo quejido. Los ayes de Navarra llenan ya mi alma y no dejan espacio para otras quejas ni para otros dolores.

Así decía el anciano, cuando Pierres penetró en la cabaña.

—Vuestras órdenes están cumplidas, padre mio, dijo el mancebo.

—Está bien, exclamó el anciano con voz bronca y saliendo de la cabaña á cuya puerta habían una porción de deudos; heraldo, dije, seguidme ante el castillo.

Al ver la fiera mesnada y las escalas que debieran servir para asaltar la fortaleza; el anciano palideció. No obstante, aunque con paso tardo avanzó hasta el solar del de Baquedano; detúvose cerca del foso y dirigiéndose al heraldo le dijo: Toca á parlamento. El heraldo miró asombrado á Mosen Pierres. ¡Toca! le ordenó el agramontés con voz terrible. Obedece el heraldo y al sonar el clarín sintió el anciano que todo su ser se estremecía. ¡Ay! exclamó con voz doliente, esta es la vez primera que me espanta el sonido del clarín.

Al ver la fiera mesnada y las escalas que debieran servir para asaltar la fortaleza; el anciano palideció. No obstante, aunque con paso tardo avanzó hasta el solar del de Baquedano; detúvose cerca del foso y dirigiéndose al heraldo le dijo: Toca á parlamento. El heraldo miró asombrado á Mosen Pierres. ¡Toca! le ordenó el agramontés con voz terrible. Obedece el heraldo y al sonar el clarín sintió el anciano que todo su ser se estremecía. ¡Ay! exclamó con voz doliente, esta es la vez primera que me espanta el sonido del clarín.

Al ver la fiera mesnada y las escalas que debieran servir para asaltar la fortaleza; el anciano palideció. No obstante, aunque con paso tardo avanzó hasta el solar del de Baquedano; detúvose cerca del foso y dirigiéndose al heraldo le dijo: Toca á parlamento. El heraldo miró asombrado á Mosen Pierres. ¡Toca! le ordenó el agramontés con voz terrible. Obedece el heraldo y al sonar el clarín sintió el anciano que todo su ser se estremecía. ¡Ay! exclamó con voz doliente, esta es la vez primera que me espanta el sonido del clarín.

Al ver la fiera mesnada y las escalas que debieran servir para asaltar la fortaleza; el anciano palideció. No obstante, aunque con paso tardo avanzó hasta el solar del de Baquedano; detúvose cerca del foso y dirigiéndose al heraldo le dijo: Toca á parlamento. El heraldo miró asombrado á Mosen Pierres. ¡Toca! le ordenó el agramontés con voz terrible. Obedece el heraldo y al sonar el clarín sintió el anciano que todo su ser se estremecía. ¡Ay! exclamó con voz doliente, esta es la vez primera que me espanta el sonido del clarín.

CAPÍTULO XI.

Las almenas del castillo mostrábanse coronadas de arqueros, quienes solo esperaban una se

mayores simpatías y decidido apoyo, es Posada Herrera, cuya última actitud conocen ustedes.

Creyóse que hoy se resolvería todo, pues se esperaba consejo de ministros en palacio; más no ha habido tal consejo. —Sagasta estuvo, sí, á despa- char con D. Alfonso; y algunos dicen que á llevarle las dimisiones de todo el ministerio... Esto mismo se aseguró la otra vez y no resultó cierto.

También ha estado en Palacio, según noticias de que no respondo, el mismo Posada Herre- ra en persona; lo cual contribuye á que el papel de Llanes se coticé á alto precio.

Me dejo de profecías; pero se habla de que, con la base Sagasta, sean ministros Alonso Marti- nez, Camacho ó Moret, Sardoal, Beranger, Na- varro y Rodrigo y D. Venancio. Para la cartera de Guerra se indica al general Blanco ó Sala- manca y al marqués de la Habana.

El directorio se reunió ayer tarde en casa de Montero Ríos, atendiendo á que este no puede salir á la calle por continuar delicado.—El direc- torio dió al duque omnipotente facultades, para que obre en presencia de la crisis, si bien bajo los auspicios más conciliadores.—A esta reunion asistieron Martos y Linares Rivas.

Esta tarde han ido á palacio los socios del círculo militar, en número de 200.—Ha habido discursos y todo.

Suyo afectísimo,

El Corresponsal.

Carta de Francia.

París 7 de Octubre.

Mi querido Director: Aunque el conflicto sur- gido entre Francia y España parece conjurado, no se si es tiempo todavía de que la reflexion domi- ne y se sobreponga á las impresiones del primer momento.

Que en Francia el espíritu público no ha sido nunca hostil á la nacion española, no hay que discutirlo siquiera, y de ello damos fé los que re- sidimos aqui de largo tiempo y hemos encontrado siempre franca y generosa hospitalidad. Los co- rresponsales españoles que acompañaban á don Alfonso, no pudieron juzgarlo así, impresionados por aquella torpe y funesta manifestacion.

Pero antes de proseguir debo declarar, para que nadie juzgue apasionados mis juicios, que mi amor patrio, lejos de entibiarse con la ausencia de España, se mantiene más y más vivo y es para mi alma un verdadero culto. Por lo mismo juzgo necesario analizar los elementos que entraron en este conflicto para no dejarnos arrastrar á un punto contrario al interés de la patria por la que siempre estamos dispuestos á sacrificarlo todo.

Posible es, como se ha dicho en España y como por aqui se repite, que la manifestacion haya sido preparada por el astuto canceller ale- man para romper los lazos de simpatia entre estas dos naciones unidas por muy estrechos lazos. Sea de esto lo que quiera, el pueblo de Paris, asistiendo como curioso al espectáculo y el go- bierno francés con su falta de energía se dejaron imponer por un grupo insolente, y á uno y otro les alcanza una gran parte de la responsabilidad.

Comprendiendo así el gobierno obligó á Grevy á dar satisfacciones aquella misma tarde, y comprendiendo así la prensa sin distincion de partidos, se ha hecho eco del sentimiento público y protesta de aquel acto de salvajismo.

Todo el mundo sostiene que deben darse á la nacion española francas y ampliadas explicacio- nes, como reclaman la justicia y la honra; y con esto que al cabo se hará y con la dimision del Mi- nistro de la Guerra, parece el conflicto termi- nado.

La honra de España quedará á salvo; pero ¿desaparecerán tan fácilmente los recelos, las anti- patías que con este motivo hayan podido nacer? Es muy difícil, y en tal concepto, el Cancellor

aleman, si suya ha sido la obra, ve realizado su propósito.

Estos sucesos que en España habrán produci- do penosísima impresion han colocado á Francia en una situacion harto difícil.

El Gobierno, trabajado por aquellas corrien- tes, está profundamente dividido y en disidencia también con el Presidente de la República. Este que aparece á los ojos del pueblo dominado por su yerno, ha perdido muchas simpatías, y sin re- bozo se dice que los votos fueron dados á Monsieur Grevy y no á Mr. Wilson: La crisis es profunda. El Gobierno dará cuenta á las cámaras de sus actos y presentará su dimision. El Presidente pa- ra resolver la crisis se vera en un verdadero con- flicto.

Estamos, pues, en dias de espectacion. Dos hechos, por el momento resultan claros; que los ministros quieren recobrar su libertad de accion acabando con las intrigas del Eliseo y que el Presidente del Consejo ha expuesto al de la República sus reclamaciones contra Mr. Wilson y Mr. Thibaudin. De este ha conseguido triunfar. En tanto que la crisis se resuelve, el ministro de Marina reemplazará á Mr. Thibaudin en el de- partamento de la Guerra.

No debo ocuparme hoy de otros acontecimien- tos, pues estos únicamente fijan hoy la atencion pública y con ellos terminaré esta carta.

Restame hacer constar que los desgraciados acontecimientos del 29 de Setiembre han servido para que Europa haya hecho una manifestacion unánime de simpatías hacia España. Los periódicos ingleses estiman que España debe darse por satisfecha y se tiene como concluido el conflicto diplomático por el hecho de haberse mostrado en público en aparente amistad en el palco de la Opera nuestro Embajador y el ministro de Nego- cios extranjeros, despues de haberse publicado las explicaciones en el Diario Oficial.

Dícese que los periódicos intransigentes que provocaron la manifestacion, serán llevados á los tribunales; pero hay que tener en cuenta que el artículo 36 de la ley de 29 de Julio de 1881, si bien establece que las ofensas cometidas públi- camente contra los Jefes de Estados extranjeros son penales, con prision de tres meses á un año y multa de 100 á 5.000 francos, añade que esta pena no se hará efectiva sino en caso de reclama- cion directa del ofendido. El gobierno, pues, dentro de la legislacion actual, nada podrá hacer sino en virtud de reclamaciones de Madrid.

En suma; el conflicto internacional está des- pejado: solo falta la fórmula oficial para darlo definitivamente por concluido.

Hagamos votos porque sus consecuencias no sean fatales para los intereses de una y otra nacion.— El Corresponsal.—L. PUMA.

Acuerdos de la Diputacion Foral y provincial.

Sesion del 26 de Setiembre de 1885.

—El Ayuntamiento de Buñel autorizó la Di- putacion para exigir derechos á los vecinos de Cortes que utilicen el puente de barcas construi- do sobre el rio Ebro por el expresado Municipio.

—Se pidió informe á la Direccion de Cami- nos acerca de una instancia del Ayuntamiento de Fitero, solicitando que el puente sobre el Alhama forme parte de la carretera provincial.

—Se devolvieron con informe al Sr. Goberna- dor civil de esta provincia las instancias de don Angel Corcuera y D. Gumersindo Ochoa, conce- jales del Ayuntamiento de Lerin, y Martin Min- deguía, quinto por el cupo de Ezcurra en el ac- tual reemplazo.

Sesion del 28 de Setiembre.

—Se acordó pasar á informe del Arquitecto provincial las instancias de los Ayuntamientos de Berbinzana e Iturmendi, solicitando respectiva-

mente permiso para adquirir en compra un edifi- cio con destino á escuelas é invertir la cantidad necesaria en la construccion de una casa mu- nicipal.

—A solicitud de D. Martin Echeverría y con- sortes, de Valcarlos, se acordó que el Ayunta- miento cumpla en el término de un mes el pro- veido de 29 de Julio de 1882, indemnizándoles de los perjuicios que sufrieron con motivo de la construccion de la carretera de Roncesvalles.

Sesion del 29 de Setiembre.

—Se autorizó á los Ayuntamientos de Aibar, Mendigorria y Cirauqui para arrendar el garapi- to; al de Piedramillera para la medicion de tier- ras, y al Concejo de Aranguren para verificar una limpia en su monte comunal.

—Un expediente de D. Ramon Ezcurra, de Ganuza, contra el Ayuntamiento de Viana, sobre abono de pesetas por raciones de carne que facilitó en tiempo de la guerra, fué resuelto en favor del reclamante.

—Dióse comunicacion á D. Fermin Roncal del escrito presentado por el Ayuntamiento de Ga- rinoain en el expediente que aquel incoó, como apoderado de la Sra. Marquesa de Versolla, so- bre pago de contribuciones.

Sesion del 5 de Octubre.

—Se autorizó al Ayuntamiento de Olite para satisfacer de fondos municipales los gastos oca- sionados con motivo de las ultimas elecciones, y obligar á los vendedores de uva á que la presen- ten en la plaza pública.

—Se decretó una instancia de D.ª Jorja Bra- vo, vecina de esta capital, sobre pago de contri- buciones de guerra, pidiendo informe al Ayunta- miento de Puente la Reina.

—Vista una instancia del alcalde de Moren- tin, se proveyó que el Ayuntamiento y veintena remitan á la Diputacion copia del acuerdo en cuya virtud solicita la imposicion de 2 pesetas 50 céntimos por cada cerdo que se mate para la venta.

—Se acordó que informara la Veintena de Arguedas sobre una instancia del Ayuntamiento de esa villa, en que pide permiso para construir un escurridero en el canal de «Coscontina.»

Sesion del 4 de Octubre.

—La Diputacion devolvió al señor goberna- dor civil de la provincia, favorablemente infor- madas, las ordenanzas municipales que formó el ayuntamiento de Tafalla.

—Al ayuntamiento de Puente la Reina se pidió informe relativamente á una instancia de D. Miguel Ochoa y consortes, solicitando se les exima del pago de contribuciones de guerra.

Sesion del día 5 de Octubre.

—Se acordó trasladar al ayuntamiento de Ta- falla el informe evacuado por el de Tudela sobre una instancia de aquel, solicitando se obligase á este á pagar las estancias de los procesados que, procedentes del juzgado de la segunda de dichas ciudades, son llamados á prestar declaracion ante la Sala de la Audiencia de lo criminal establecida en la primera.

—A solicitud de los procuradores, industria- les y comerciantes de Tafalla, se decretó que el ayuntamiento y junta de catastro de dicha ciu- dad, evacuen el informe que se les pidió en ex- pediente promovido por aquellos sobre rebaja de contribuciones.

—En el expediente de los foranos de Muru- zabal, relativo á la liquidacion de suministros, se dictó acuerdo ordenando al Ayuntamiento que cumpla los decretos de 8 de Mayo y 30 de Julio ultimo, con remision de varios datos.

Exterior.

Italia.

A la interminable lista de pruebas de la

persecucion que sufre la Iglesia en Italia deben añadirse dos hechos recientes. El Domingo último, en la brecha de la Porta Pia, tuvo lugar la manifestacion organiza- da por los radicales para conmemorar la toma de la Ciudad Eterna por los soldados de la revolución. Pues bien, ese día y á presenata de los agentes de la autoridad, que hubieran impedido que se injuriase á Humberto, se dirigieron impunemente sa- crilegos insultos á la Iglesia católica y al Sumo Pontífice. El otro hecho escandaloso ha ocurrido en Rieti. Con motivo del ani- versario de la entrada de Roma; los radi- cales de Rieti quisieron adornar el interior de la catedral con banderas y emblemas revolucionarios.

El Obispo Mons. Mauri se opuso, como era natural, y para evitar profanaciones, mandó cerrar las puertas de la catedral. Esto dió lugar á manifestaciones ruidosas delante del palacio episcopal y de las casas de los personajes conocidos por su fervor religioso. El escándalo duró tres dias, y hasta el día tercero, cuando las injurias y las amenazas empezaban á convertirse en vias de hecho contra pacíficos ciudadanos y sus propiedades, no intervinieron los agentes de la autoridad. La prudencia de los católicos ha evitado conflictos á que los revolucionarios provocan con soeces in- sultos.

Por el Ministerio de la Guerra se ha diri- gido una circular á las autoridades milita- res acerca de los insultos que pueden diri- girse contra los soldados.

La circular dice que los soldados, cuan- do sean insultados con los epítetos de co- barde ú otros análogos, no deben sufrirlos en paz, sino rechazarlos porque no puede admitirse que un militar oiga con indife- rencia semejantes apóstrofes ni que le in- timidan los que los lanzan.

Añade ese documento que en los puntos donde pueda con razon temerse que los soldados sean objeto de demostraciones hostiles, no deben salir sino en grupos de cinco ó seis, á fin de poder en cualquier ocasion hacerse respetar.

La publicacion de esta circular parece se ha hecho necesaria, por los excesos co- metidos en las Romanas contra los solda- dos. En muchas poblaciones los oficiales no salen de uniforme á la calle para evitar conflictos.

Francia y China.

Tan embrollada está la cuestion de Ton- kin, que el Gobierno francés se manifiesta dispuesto á aceptar la intervencion extrán- jera. El Gobierno inglés ha propuesto que la resolución del conflicto franco chino se someta á un congreso que se reúna en Londres, y el gabinete de Paris ha acepta- do en principio esa proposicion.

Asegúrase que el gobierno chino habia decidido la paz; pero que el pueblo se muestra sumamente belicoso.

La situacion en Canton es en extremo difícil. La poblacion está muy sobreexcitada, é insulta de continuo á los mandarines, llegando algunas veces hasta atacarlos. El gobierno chino se muestra impotente para restablecer la calma.

llore la ausencia eterna del querido mancebo; y mientras el estruendo y rabia del combate apartan nuestro corazon del general estrago, el Rey, olvidadizo ó cobarde, vende un pedazo de su co- rona á trueque de lograr una ayuda, un socorro que le amancilla. D. Lope, há poco entendiais que Mosen Pierres no podia sustentar otro estan- darte que el de su partido, y hoy Mosen Pierres rasga ese estandarte. Partidario del Rey mientras no holló los derechos de mi patria, jamás me ne- gué á sacrificio alguno; en las cicatrices de mi pecho llevo mi historia escrita; pero cuando el Rey D. Juan olvida su prez y el foral juramento hecho á los Estados, y dispone de la patria como de propios y particulares bienes, y dá Estella á Castilla, D. Lope, yo ya no soy agramontés, yo soy navarro. Muchas amarguras, inmensos daños habrán podido traer al Reino vuestras civiles guerras; pero hoy se trata de aprovechar nues- tras divisiones para aniquilarlo, y yo no quiero ser piedra de maldicion para Navarra sino sosten bendito, nó abrirle la tumba sino caer en ella.

—Mosen Pierres, dijo D. Lope, asaz grave es el empeño para responder livianamente.

—¿Cómo! ¿Querreis mantener las banderas

ñal para disparar las agudas y voladoras flechas contra los atrevidos agramonteses.

Al toque de parlamento, D. Lope se quedó un instante sorprendido, y avanzando hasta el borde de una almena—¿Qué desean los de Agramont? gritó con voz sonora.

—Dile á tu señor, repuso el de Peralta, que Mosen Pierres desea tener una entrevista.

Perplejo se vió el de Baquedano sin saber qué decidir; mas reparando que la distancia que entre el bosque y la fortaleza mediaba era la suficiente para poner el castillo á cubierto de cualquier emboscada, decidió admitir la proposi- cion del sitiador y así, Mosen Pierres, dijo, voy á cumplir vuestro desco:

—¡Ea! continuó dirigiéndose á los suyos, bajad la puente levadiza y estad á todo apercibi- dos y al primer movimiento del enemigo, vuestras hondas y vuestros arcos muestren cómo los beau- monteses castigan la traicion. Poco despues Mo- sen Pierres entraba en la estancia de D. Lope. Este con su férrea armadura y la tajante al cinto, altivo y orgulloso esperaba la presencia del agra- montés, quien desnudo de armas y con el rostro alterado se presentó á la vista del de Baquedano.

Miráronse ambos con espresion terrible, mas luego Mosen Pierres templó su naciente enojo y con voz profundamente conmovida.—¡D. Lope! dijo, es la primera vez que vengo á encontraros sin empuñar la espada; y pues yo, el Condestable, el tenaz enemigo de vuestra casa, olvido mis jurame- tos y mi partido para tratar con vos, D. Lo- pe, grave ha de ser la causa que me trae.

—Mosen Pierres, repuso el beaumontés, asaz me maravilla vuestro cambio y como no entiendo que cuideis de enarbolar el estandarte de los lu- setanos ni de traerme á trato, por Dios que nó sé explicarme esta entrevista.

—¿Es cierto que me teneis por vuestro mayor contrario?

—Es cierto.

—¿Es cierto además que vuestras fuerzas no son bastantes á destruir el cerco?

—¡Mosen Pierres!

—Pues si todo ello es cierto; si el acaso os ha puesto en mi poder y ya no os queda otra es- peranza para escapar á mi enojo que la de pere- cer entre los escombros de vuestra fortaleza, si palpitaís entre mis manos como una paloma entre las garras de hambriento azor, y si cuando espe-

rais que mi voz truene como nube tormentosa, mi diestra se desarma, mi voz suena implorante, pensar podeis D. Lope, cuán terrible, cuán im- pensado y descomunal suceso habrá sobrevenido que así altera y trasforma todos los sentimientos de mi pecho.

—Mosen Pierres, exclamó trémulo el beau- montés, altanero venis para rogar y á fé que vuestras palabras contrastan de tal suerte con vuestras acciones, que nó sé cual es más justo si responderos con la atencion ó con la espada.

Turbóse el agramontés ante la amenaza, más sobreponiéndose al enojo.—Juro al cielo, dijo palideciendo, que no era mi ánimo el ofenderos; jamás lengua humana ha estado más lejos del ul- trage.

—Hablad pues, en buen hora, que ya os es- cucho.

—Veinte años hace, D. Lope, que nuestros bandos ensangrientan la patria, veinte años de guerra bastantes á postrar el más alto poderio; millares de esqueletos blanquean las cimas de nuestras montañas; los incendia los pueblos han hecho de Navarra un campo de ruinas y desola- cion, apenas habrá doncella ni madre que no

Despachos de Hong-Kong y de Saigon dicen que los mandarines annamitas continúan sometiéndose al comisario francés Mr. Harmand; que los pabellones negros han sido diezados por las enfermedades, y que el resultado de los últimos combates acentúan la retirada de los Pabellones.— Cárcer.

Inglaterra.

El municipio de Stratfordupon-Avon ha examinado de nuevo el proyecto de exhumación de las cenizas de Shakespeare, á petición de Mr. Inglevy.

Ya se había declarado resueltamente decidido á impedir la apertura del sepulcro de Shakespeare, y por segunda vez ha manifestado su decisión que será conservada en el archivo.

El acuerdo ha sido votado por unanimidad, y está concebido en estos términos: «El Consejo municipal condena solemnemente todo propósito que tienda á exhumar, sea cualquiera el objeto, los restos, el sepulcro ó el monumento de Shakespeare.»

De este modo se desecha para siempre el proyecto de Inglevy y un movimiento que empezaba á dibujarse, de trasladar las cenizas de Shakespeare á la Abadía de Westminster.

La dimision del general Thibaudin y la prensa radical.

Los diarios radicales de París acompañan con los más violentos comentarios la noticia de la dimision del general Thibaudin.

Dice Le Telegraph: «Si se recuerdan los términos de los despachos de ayer en que se anunciaba la resolución tomada por el ministerio del Rey D. Alfonso de dirigir al gobierno de la República una nota en que se formularian las satisfacciones exigidas á Francia; si se lee en los diarios de la mañana el anuncio de estas reivindicaciones; si se considera que cierto número de nuestros colegas dan como cierto el hecho de las comunicaciones diplomáticas transmitidas á nuestra cancillería; si se considera que desde ayer el embajador de España se da por satisfecho, no puede menos de acudir al espíritu esta lamentable suposición: España ha exigido la dimision del general Thibaudin y el Gabinete ha consentido en ello.»

De L'Evenement: «M. Ferry ha despedido á un soldado bastante avisado para defender la constitucion de los atentados de un Ministro civil. Pero no es este el lado más triste de la cosa. Lo más triste es que España, llena de orgullo y aprovechándose de una intriga interior, haya exigido la retirada del ministro de la Guerra, que no había bajado la frente ante el joven Rey español, vestido de hulano, y que M. Ferry le haya concedido lo que le hubieran negado dos naciones tan pequeñas con Bélgica y Suiza.»

Escibe La Justice de M. Clemenceau: «Ha desaparecido M. Thibaudin en virtud de una intriga de palacio, ó mejor de anticámara. Pero, ¿permite el derecho internacional exigir la cesantia de un ministro? En este caso, nosotros podríamos pedir al Rey de España que nos sacrificase buena parte de su ministerio; pero ¿qué nos importan esos ministros? Pidamos las dimisiones de Bismarck y de Molke. ¿A qué no nos las dan?»

La Lanterne, dice: «¿Ha sido ante el temor de un conflicto con España que se ha exigido su dimision al general Thibaudin? Si es así declaramos que jamás ningún presidente del Consejo de ministros ha dejado peor parado el honor de Francia. ¿Cómo! ¿A instancias de España, de la patria de Don Quijote; por orden de Alfonso obliga á M. Ferry á uno de sus colegas á retirarse? ¿Por qué? ¿Acaso sentando este precedente no puede venir mañana el ministro chino á exigir la dimision de M. Challe-mel-Lacour? ¿Con qué derecho se negaría M. Ferry á acceder á la instancia de China?»

Del Radical: «Francia, á qué estás reducida! Triunfaste en Jena, en Austerlitz, en Magenta, en Solferino; en los desastres del año 70 fuiste la admiración de Europa por el valor de tus soldados (sic); hoy insultada, vilipendiada, ultrajada por extranjeros, no tiembles solo ante el inmenso imperio alemán, tiembles también ante España. Mañana, el Valle de Andorra y la República de San Marino te pedirán explicaciones, y se las darás igualmente.»

Igual lenguaje usan L'Intransigeant, el Petit Parisien, la Verité, el Rappel, la Presse, que no extractamos por falta absoluta de espacio.

Variedades.

Version al castellano de la poesía «Libertadea, baña Guernikako Arbolaeko» de D. Felipe de Arrese y Beitiá, que fué

premiada con *accessit* en las fiestas de Juegos florales celebradas los días 30 y 31 de Julio de 1882 en la sociedad bilbaina *Euskalerria*.

Libertad, pero la que se cobija bajo el Arbol de Guernica.

Contemplo sin cesar oscuro el cielo y sin una sola nube; seis años hace ya próximamente que nos niega la benéfica lluvia, y tan ennegrecidos estamos por los rayos del sol, que nadie diría al contemplar nuestros rostros que no somos castellanos.

Cada invierno veo los campos y los prados completamente quemados por el hielo; en el estio agostados por el sol plantas, brezos y árboles; por ninguna parte se encuentran flores; sus tallos se hallan marchitos, y el sediento, solo en el mar encuentra agua con que saciar su sed.

Si no oyera aquí hablar nuestra hermosa lengua; si no escuchara repito, el *Euskara*, el idioma del paraíso, y no viera en pie el Roble de Guernica, diría: «Me encuentro en Castilla, sin género alguno de duda.»

Pero aun te veo erguido, Arbol dichoso, roble de frondosas ramas, bendito entre todos los árboles, pues tú simbolizas la única bandera de la Libertad.

¡Libertad! ¡Libertad! nombre que se oye pregonar por todas partes. Bajo tu copa se cobijaba, ¡oh Arbol santo de Guernica! y ha sido muerto á mano airada. ¿Qué otras libertades nos arrancarán el sentimiento de nuestro dolor? No serán, al menos, las proclamadas libertades de hoy, pues son puramente extranjeras.

No, esto no es libertad, sino pesado yugo; pretendida salud y verdadera enfermedad; es una estrecha jaula que aprisiona á la inocente paloma que no puede, cual antes, elevar su vuelo á los cielos.

¡Oh, Libertad católica y eminentemente vascongada! gozada por nuestros antepasados en mil años á la sombra del Arbol de Guernica. ¡Oh, Libertad que has llenado el mundo con tu fama! ¿cómo te veo desterrada hoy de tu propio suelo.

De país eralduna nos entró en mal hora, una serpiente; con sus lisongeras promesas castellanas engañó á todos: si desde un principio hubiéramos quebrantado su cabeza y la hubiéramos matado, la Libertad euskara brillaría aun en el mundo.

Viviría aun hoy esta Libertad, única verdadera, que hizo de nuestro país un terrenal paraíso, si en mal hora no hubiéramos comido la manzana política que nos ofreció la serpiente: este país hubiera seguido siendo, como lo era, un verdadero cielo en cuanto cabe aquí abajo.

Hubiéramos vivido sin vicisitudes con la Libertad que nos legaron nuestros mayores; gozando despues del trabajo, de la frugal comida y tranquilo sueño, rodeados de nuestros hijos en el hogar, y si alguna vez las aves de rapiña venian pretendiendo arrebatarlos de nuestro lado, nos hubiéramos levantado todos á una, padres é hijos, para combatir hasta vencer ó morir.

Pero no sucumbas de dolor, Patria querida, pues todavía existe salvacion para tí en tu propio seno; sobre tu sagrado Roble brilla aún el sol de la Libertad, la Cruz, la adorable enseña de nuestro antecesor el gran Jaun Zuria.

Solo esa Cruz puede traernos de nuevo la Libertad, y por eso la colocaron nuestros antepasados sobre ese Arbol. Cuidemos, pues, de no dejarla caer, pues la Euskaria debe á Ella la libertad de que ha gozado.

Gracias á esa Cruz, ¡oh Arbol santo!, prodigaste en mil años sabrosos y abundantes frutos. De otro modo ¿cómo existiera esta region sin riva? ¿cómo hubiéramos gozado de la verdadera libertad?

Aquí la vida fué siempre libre y exenta de cuidados; el país gozaba; como dueño, de todos sus bienes, y jamás se doblegó á extraños mandatos, si no se conformaban con sus leyes y costumbres.

Mas, hélo ahí hoy, bajo el imperio castellano, comiendo el pan á duras penas; clamando al cielo las lluvias tras de larga sequía, para que broten de nuevo las hojas del Arbol bendito y podamos cobijarnos á su querida sombra.

Volved, pues, volved, antiguas tempestades, truenos y cerrazones: tornad ¡oh! nieves, lluvias, aguaceros y torres; volved pronto á segar nuestros montes, bosques y praderas, para que reaparezcan cubiertas de su antigua verdura.

Volved, si, para que broten nuevamen abundantes, hojas y copiosas bellotas y rejuvenece. ¡Oh Arbol querido! para que del mundo entero te saluden otra vez entusiasmados sus hijos, que esperan anhelantes contemplar ese dichoso.

Gacetillas.

El viernes 12 del corriente mes la Cofradía de Nuestra Señora del Pilar, celebrará en la Iglesia de San Nicolás la funcion anual acostumbrada con el Santísimo Sacramento expuesto. Habrá Tercia y Misa rezada á las diez en punto; en seguida la Misa cantada por la capilla de música de la Santa Iglesia Catedral y Sermon que lo predicará D. Miguel Visié, Presbítero Director de la Casa Inclusa.

Estará patente su Divina Magestad hasta las 4 de la tarde en que despues de cantadas las completas se reservará y hará la Procesion con la Santísima Virgen.

La vispera, al anochecer, habrá Salve cantada por la capilla de música.

El día 13 á las nueve de la mañana se celebrará el aniversario acostumbrado por los Hermanos difuntos, en cuyo día estará expuesta á la pública adoracion la Imagen de la Santísima Virgen.

Como habíamos anunciado, el domingo se verificó en el salon de actos públicos del Centro Escolar de Obreros una sesion importante.

No habiéndonos sido posible asistir á ella, nos abstenemos con sentimiento de reseñarla, y nos limitamos á reproducir las siguientes líneas que escribe un colega:

«Hicieron uso de la palabra el beneficiado de la santa iglesia Catedral D. Zacarias Hualde, el vice-presidente de la junta inspectora D. Eustaquio Olaso y el canónigo doctoral D. Secundino Vitrián; varios obreros leyeron composiciones poéticas, y en los momentos de descanso una orquesta bajo la direccion del joven D. Alejo Goicoechea, ejecutó con el mayor gusto y afinación varias piezas escogidas.

Las disertaciones versaron sobre la blasfemia y medios que hay que poner en juego para desterrarla de Pamplona y la provincia.

Los obreros van á elevar instancias á las autoridades para que sus agentes denuncien á los blasfemos y se apliquen con todo rigor las penas que marcan las disposiciones vigentes.»

Apudimos una vez más el celo de los que tan afanosamente trabajan por la educacion é instruccion de la clase obrera y celebraremos ver coronadas por el más feliz éxito las gestiones que van á emprender contra el horrendo vicio de la blasfemia.

Ha sido conducido al depósito municipal y puesto á disposicion del Sr. Gobernador civil un sugeto de la provincia de Soria que produjo un escándalo más que regular en las inmediaciones del palacio episcopal.

Ayer escaseaban en las oficinas del gobierno y en las de la alcaldía noticias de las que suelen comunicársenos en aquellos centros.

En todas partes cuecen. El vecindario de Cádiz se queja de que la zona polémica de aquella plaza impide el crecimiento de la poblacion.

Para demostrarlo, la prensa de la ciudad gaditana cita, entre otros, el siguiente caso:

«Trataba un sugeto de levantar una casa en la calle Adriano (extramuros). Hechos los planos, y aun creemos que comenzadas las obras, el cuerpo de ingenieros modificó aquél y mandó suspender éstas con la extraña pretension de que la casa no podia tener azotea, y si tejado á dos aguas. Quien conozca las costumbres de los pueblos andaluces, comprenderá que semejante exigencia hará desistir al dueño de levantar el edificio que proyectaba el cual segun parece, hubiera sido modelo de elegancia y buen gusto.»

En la redaccion de este periódico se encuentra á disposicion de su dueño una llave al parecer de puerta de calle, que fué hallada anteanoche en la plaza del Castillo por una persona que nos suplica anunciemos el hallazgo.

Un periódico ruso cita un caso de longevidad por extremo extraordinario.

En el distrito de Svroki (provincia de Besarabia), vive un anciano que ha cumplido 130 años. Se llama Esteban Sart, Houk. Es un ruso que se estableció en Besarabia en la época en que este país estaba todavía bajo la dominacion de los turcos.

La temperatura descende con bastante rapidez. Baja también el barómetro y comienza á haber días lluviosos. Caminamos hacia el mal tiempo.

Conviene, por lo tanto, aumentar algo el abrigo interior y dar más consistencia al calzado, ser muy cautos al salir, durante la noche, de las habitaciones, porque nunca como ahora impresiona la piel la notable diferencia entre el calor de dentro y el de fuera.

No se prolonguen los paseos vespertinos de los niños sino se quiere exponerlos á catarros peligrosos, y cuidense con más esmero los ancianos y personas débiles.

En Málaga ha sido apedreado un fraile capuchino que pedía limosna de puerta en puerta, sin que acudiera ningún agente de la autoridad durante aquel tumulto, habiendo tenido que refugiarse el fraile en una casa, bastante magullado y maltrecho.

Hé ahí un acto que pone al pueblo en que se ejecuta al nivel de los más salvajes.

Dos noticias sobre las que pueden meditar nuestros lectores.

En el arma de infantería van á ser ascendidos cinco tenientes coroneles á coroneles, seis comandantes á tenientes coroneles y 18 capitanes á comandantes.

Por el ministerio de la Guerra se ha dictado una real orden autorizando á los jefes de los cuerpos para anticipar hasta tres pagas á los jefes y oficiales que justifiquen una apremiante necesidad, siempre que la caja del cuerpo tenga fondos para ello.

Cultos religiosos.

Miércoles: San Francisco de Borja y San Luis Bertran cfs.

En Santo Domingo: CUARENTA HORAS: se expone S. D. M. á las cinco y despues del novenario de Nuestra Señora del Rosario se hará la reserva.

En La Catedral: el Rosario solemne á la misma hora y en la misma forma que el día anterior.

Mercados.

Doble decalitro. Robo. Trigo 3.70 pesetas 20.85 rs. Trigo vendido 76 dobles decalitros equivalentes á 34 robos.

Anuncios preferentes.

MARMOLEJO.

Agua gaseosa natural bicarbonatada-sódica-ferruginosa.

Sin rival para la curacion de las dispepsias, catarros del estómago, vaxicales é intestinales, bilis, gastralgia, congestión é inflamacion del hígado, cólicos nefríticos y hepáticos, cálculos y arenillas, albuminuria, diabetes sacarina, anemias, clorosis y otras enfermedades del estómago, hígado, bazo, riñones y vias urinarias.

Temporada oficial de 1.º de Setiembre á 31 de Octubre.

En botellas, se venden estas aguas en las principales farmacias á 3, 4 y 5 rs. y por cajas pidiéndolas al administrador en marmolejo ó á la direccion, Serrano, 33. Madrid.

Depósito en Pamplona.—Farmacia de Aramburu.

En Mendavia: Saenz Leza.

Depósito en Tafalla, farmacia de la viuda de Echarri.

BAJERA.

Se arrienda una muy buena con una magnífica estantería.

Darán razon en la redaccion de este periódico.

VENTA.

Se hace de una estantería con 36 cajones de roble, y con sus correspondientes cristales, propio para una cerería ó tienda de ultramarinos.

Darán razon en la calle de Navarrería número 1.

Anuncio.

El que desee adquirir un alambique de cobre para destilar aguardiente con aparato de condensador, y cuya cabida de la caldera será sobre seiscientos litros podrá dirigirse en la villa de Arguedas á D. Luis Léz.

El telegrafo.

Madrid 9, 9. n.

Pamplona 9, 10, 21 n.

4 por 100 amortizable. 75.15 4 por 100 perpétuo. 59.80 Billetes hipotecarios de Cuba. 92.90 Banco de España. 275.50

No satisfacen las noticias que remite Fernan Nuñez.—Espéranse completas mañana, plantándose entonces la crisis.—Así se ha acordado en el Consejo de esta tarde.

El Corresponsal.

Imp. de R. Velandia.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL



COMPANIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

SUB-DIRECTOR EN NAVARRA MIGUEL ORMAECHEA, MERCADERES 13 PRINCIPAL. PAMPLONA.

Esta gran Compañía nacional, cuyo capital de **CUARENTA Y OCHO MILLONES**, no nominales, sino **EFFECTIVOS**, es superior al de las demás compañías que operan en España, asegura contra el **INCENDIO, RAYO y EXPLOSION** mediante una módica prima y que no varía mientras dura el seguro. El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que ha sabido inspirar al público en los **18 años** que cuenta de existencia, durante los cuales ha satisfecho la importante suma de **SETENTA Y OCHO MILLONES, QUINIENTOS CUARENTA Y CUATRO MIL NOVENTA Y CUATRO REALES TREINTA Y SEIS CENTIMOS**, según se demuestra en las relaciones impresas que anualmente se publican.

Dirigirse para cuantos datos se deseen para la aseguración y demás al Sub-director

MIGUEL ORMAECHEA,
MERCADERES, 13, PRINCIPAL. — PAMPLONA.

FABRICA DE NAIPES

Y LITOGRAFIA

DE

J. DONATO GUMIA

Naipes de todas clases.--Precios desde 8 á 30 rs. docena.

Perfeccion y economía en toda clase de trabajos litográficos, en negro y colores.

VIUDA DE CONRADO GARCIA.

PIANOS.

Deseosa esta antigua y acreditada casa de sostener dignamente al crédito y la confianza que se la viene dispensando, y con el fin de corresponder á tan distinguidas deferencias, tiene hoy la satisfaccion de poder ofrecer al inteligente público filarmónico una lucida y variada colección de pianos nacionales y extranjeros, de especial nota, entre los que figuran como notables por su incomparable fabricación, los de **Raynard y Maseras**, conocidos por «los Erard españoles» y **Kaps de Dresde (Alemania)** célebres en el mundo artístico por su resonador.

Los hay á cuerdas cruzadas, oblicuas y verticales de siete octavas, con cuadro completo de hierro fundido, cinco barras de id. clavijero chapeado de metal, mueble palo-santo ó madera negra imitando á ébano.

Pianos á cilindro.

Garantía completa, precios económicos, ventas al contado y á plazos convencionales, cambios, alquileres, afinaciones y embalajes.

Representación exclusiva de varias fábricas españolas y alemanas en esta capital y su provincia: **Viuda de Conrado García, Paseo de Valencia número 36, Pamplona.**